

Crecimiento en Argentina: del stop and go al go (slowly) non stop

Gonzalo Bernat
Fundación CREAR y UBA

Comentario: María Luisa Recalde
Instituto de Economía y Finanzas (IEF)
Universidad Nacional de Córdoba

Este trabajo tiene como objetivo principal tratar de probar la hipótesis de que la llamada restricción externa, que se dio de manera recurrente en la historia económica de Argentina a lo largo de los últimos 50 años, no ha sido superada de manera definitiva. Para ello el autor divide su investigación en cinco partes principales. Luego de la introducción, en donde se hace una presentación general del tema, el segundo punto está destinado a la descripción del comportamiento de las exportaciones. Se comparan las exportaciones de los períodos 1993-98 y 2003-07 de manera global y por tipos de productos (Productos Primarios, Manufacturas de Origen Agropecuario, Combustibles, Manufacturas de Origen Industrial); las diferencias se tratan de explicar casi exclusivamente por el rol que habría tenido el tipo de cambio. Este análisis se complementa y compara con lo ocurrido a nivel de las principales economías de la región tratando de relacionar las diferentes performances del sector externo con la implementación de políticas económicas complementarias como por ej. políticas de estabilización de precios, monetarias, retenciones o subsidios al comercio exterior, etc. En el tercer capítulo del trabajo, se hace un análisis de la dinámica de las importaciones destacando la estrecha relación existente entre su crecimiento y el aumento del PIB. Se calcula la elasticidad producto de las importaciones que no ha variado a lo largo de los períodos anteriormente señalados. Una de las principales conclusiones de este capítulo, es que “la estabilidad del tipo de cambio real en un nivel comparativamente elevado no ha determinado un proceso global y significativo de sustitución de importaciones, en la medida en que el aumento en la actividad durante los últimos años demandó un componente similar al de la Convertibilidad de productos foráneos”. Además se señala como conclusión que “sólo se observó un proceso de sustitución de importaciones en los bienes intermedios y un aumento en la elasticidad en lo que respecta a bienes de capital, piezas y accesorios y bienes de consumo, rubros en los cuales se acrecentó la dependencia de los productos extranjeros”.

El siguiente apartado se dedica al estudio del saldo de la balanza comercial. El principal comentario que se enuncia es que el comportamiento de las exportaciones e importaciones de Argentina no se modificó sustancialmente en los últimos años en relación a lo ocurrido durante la Convertibilidad. Se destaca que la principal diferencia con respecto a la década del 90 es la importante mejora en los términos del intercambio externo de Argentina a partir del año 2003 lo cual ha permitido obtener un saldo positivo de la balanza comercial a pesar del crecimiento sostenido del PIB. Se simula cuál hubiera sido el saldo de la balanza comercial si hubieran prevalecido los precios de las exportaciones e importaciones del año 2002 llegando a la conclusión que el mismo hubiera disminuido sensiblemente.

Entre las principales conclusiones que se enuncian en la última sección del trabajo se destaca que a pesar de la fuerte devaluación del año 2002, la dinámica de las exportaciones e importaciones no se modificó sustancialmente en relación a lo ocurrido

durante la Convertibilidad y la elasticidad producto de las importaciones se mantuvo en valores similares; una diferencia importante es la continua mejora en los términos del intercambio externo de Argentina a partir de 2003 pero la restricción externa no habría sido superada definitivamente dado que una estabilización o caída de los precios internacionales de las exportaciones junto a un proceso de crecimiento económico sostenido terminaría en un deterioro de la balanza comercial.

El trabajo describe el comportamiento del sector externo de Argentina de manera muy prolija y minuciosa y reabre la discusión acerca de los estrangulamientos externos característicos de la economía Argentina a lo largo de los últimos 50 ó 60 años. Mis comentarios se centrarán en dos aspectos diferentes: el primero trata de agregar algunos aspectos conceptuales y en segundo término señalaré algunas líneas de investigación que se podrían encarar en el futuro con el propósito de mejorar las conclusiones.

El crecimiento de tipo stop-go que ha caracterizado a la economía argentina se asienta en la existencia de la llamada restricción externa que condiciona el nivel de actividad y la tasa de crecimiento al comportamiento del sector externo. Se dice que hay restricción externa cuando el nivel de actividad de equilibrio interno es mayor que el nivel de actividad compatible con el equilibrio de las cuentas externas. Si se supone que ambos son inferiores al nivel de pleno empleo y se intenta por medio de alguna política fiscal o monetaria expandir la demanda agregada que permita llegar o aproximarse al pleno empleo, se caerá en un mayor déficit de la Cuenta Corriente que debería ser financiado. La restricción externa condiciona el crecimiento económico a la evolución del sector externo por dos vías diferentes: imposibilidad de alcanzar el nivel de pleno empleo a causa del déficit de la Balanza de Pagos (dado que el aumento del producto genera un incremento en las importaciones que con la escasa dinámica de las exportaciones termina en déficit de la Cuenta Corriente que obliga reducir el nivel de actividad para permitir una menor absorción) y la incapacidad de elevar el salario real por encima del nivel compatible con el equilibrio de la cuenta corriente, Figueras (2004). Lo anterior surge del conocido enfoque absorción de la Balanza de Pagos según el cual un desequilibrio en el sector externo se debe a que el país está viviendo “más allá de sus medios”, o sea gastando más de lo que produce; en consecuencia, si no es posible aumentar la producción interna habría que reducir el nivel de absorción local para eliminar el desequilibrio externo. Pero como esta reducción de la absorción doméstica no necesariamente es compensada con un aumento de las exportaciones, esta contracción terminará en una disminución de la producción y el empleo, Frenkel (1985). En nuestro país se trató de salir de las restricciones externas (al menos en el corto plazo) por medio de la utilización de la devaluación del tipo de cambio.

Desde un punto de vista teórico se dice que una devaluación puede tener tres efectos: a) efecto precio: para corregir el déficit de la balanza comercial se trata que aumenten las exportaciones y disminuyan las importaciones como consecuencia de la modificación de los precios relativos de los bienes exportados e importados. Para un país que es tomador de precios tanto de exportaciones como importaciones y los precios de las mismas estén expresados en moneda extranjera, el precio en moneda nacional aumentará. Ante un comportamiento convencional tanto de la oferta de exportaciones como de la demanda de importaciones se generará un aumento de las cantidades exportadas y una disminución de las cantidades importadas que mejorará el saldo de la balanza comercial. Dada la baja elasticidad de la oferta de productos agropecuarios, Reca (1969), Colomé (1972) y que las principales importaciones argentinas han sido de bienes intermedios y de capital utilizados como insumos en el sector industrial, una devaluación que aumente los precios de los bienes exportados e importados en moneda nacional provocaba pocos cambios tanto en las cantidades exportadas como en las importadas (Mallon y

Sourrouille (1973). En consecuencia una devaluación no podía mejorar sustancialmente el saldo de la balanza comercial a través del efecto precio. Si actuara el efecto precio y existieran factores productivos desocupados, inmediatamente ocurre el efecto ingreso que vía aumento de las exportaciones y disminución de las importaciones genera un aumento del nivel de actividad y del empleo.

La devaluación puede afectar negativamente el nivel de ingreso y empleo de una economía si ésta tiene las siguientes características: 1) hay dos sectores de producción bien diferenciados; un sector agropecuario que destina su producción al mercado interno o al internacional de acuerdo a los precios existentes y un sector industrial que vende fundamentalmente en el mercado interno; 2) el país es tomador de precios en el mercado internacional y los precios de los bienes exportados e importados están fijados en moneda extranjera; 3) la oferta de exportaciones (productos agropecuarios) está fija (es muy inelástica); 4) la elasticidad precio de la demanda de importaciones es muy baja porque el sector industrial necesita de insumos importados para no reducir su nivel de producción; 5) la propensión marginal a consumir de los asalariados es mayor a la de los no asalariados y una alta proporción del ingreso de los primeros es gastada en bienes salarios (agropecuarios-alimentos). Estos supuestos se ajustan perfectamente a la estructura de la economía argentina en épocas del crecimiento stop-go y el efecto recesión de la devaluación es el que predominaba.

Un aumento del tipo de cambio provocará un aumento del precio en moneda nacional tanto de los bienes exportados como de los importados. Como el mercado interno compite con el internacional en la oferta de bienes del sector agropecuario, aumentará el precio de estos bienes en el mercado interno. Asimismo el aumento del precio de los insumos importados será trasladado al precio de los bienes que se producen con esos insumos. La devaluación, en consecuencia, produce un aumento en el nivel general de los precios que ante salarios nominales fijos determina una caída del salario real y una redistribución de ingresos a favor del sector no asalariado. Como este sector es el que tiene una menor propensión marginal a consumir, habrá una disminución de la demanda agregada vía reducción del consumo que afectará negativamente el nivel de actividad y de empleo de los factores productivos. Al disminuir la producción del sector industrial se requerirá importar una menor cantidad de insumos lo cual repercute de manera positiva en el saldo de la balanza comercial. Asimismo, la redistribución más regresiva del ingreso determinará una disminución en el consumo de los bienes agropecuarios y en consecuencia un aumento de los saldos exportables.

Como conclusión se puede señalar que en nuestro país la mejora en el saldo de la balanza de pagos (consecuencia de la restricción externa) en gran parte era provocada no por el aumento del precio de los bienes exportados e importados sino por la disminución en el nivel de actividad económica. No es el efecto precio el que actúa sino el efecto recesión. A todo lo anterior habría que agregar que estos efectos tienen sentido en un contexto de economía inflacionaria y tipo de cambio fijo en donde el objetivo de la devaluación era mantener o subir el tipo de cambio real.

Luego de las consideraciones anteriores que sirven para caracterizar a la economía argentina de las últimas 4 ó 5 décadas, nos podemos preguntar, ¿han cambiado estas características de manera que podamos decir que estamos ante otra realidad que permitiría un crecimiento sostenido sin restricción externa?. En un reciente trabajo Gerchunoff (2006) muestra que desde fines de los ochenta las exportaciones vienen creciendo de manera acelerada, fruto de una mejora importante de los términos del intercambio pero también de aumentos sorprendentes en los niveles de productividad del sector agro exportador. Otros cambios estructurales importantes son la pérdida de importancia de la canasta de consumo dentro de los bienes exportables y que la industria

ya no es el principal proveedor de empleo pero sí es un significativo proveedor de divisas. Casi el 70% de la producción de bienes y servicios proviene del sector comercio y servicios pero alrededor del 90% de la producción de servicios se obtiene en el sector de las PYMES que son a su vez las que absorben alrededor del 95% del empleo.

A mi entender habría que avanzar en investigaciones que determinen el **tipo de cambio real de equilibrio** teniendo en cuenta no sólo los términos del intercambio externo sino también los activos externos netos y las productividades relativas a nivel sectorial. Gay y Pellegrini (2006) ó Milei, J. y Kerst, N. (2010), entre otros.

Bibliografía

Colomé, Rinaldo (1972): “On Agricultural Supply Response in Argentina. The Case of the Pampean Region”. Master’s Thesis, University of Vermont, may.

Frenkel, Roberto (2003): “Deuda externa, crecimiento y sostenibilidad”. Desarrollo Económico, Vol. 42, N°168.

Figueras, Alberto (2004): “Argentina Vale la Pena. Temas de Economía y Economía Regional”. Ediciones Eudecor, Córdoba; Cap. IV.

Figueredo, J., Frenkel, R. , Meller, P. y Roxenwurcel, G. (1985): “Empleo y Salarios en América Latina”. Serie Documentos N°5, ECIEL- BID, Río de Janeiro.

Gay, A. y Pellegrini S. (2003): “The Equilibrium Real Exchange Rate of Argentina”, Latin American and Caribbean Economic Association (LACEA 2003), Univ. de las Américas, Puebla, Octubre .

Mallon y Sourrouille (1973): “La Política Económica en una sociedad conflictiva: el caso argentino”. Ediciones Amorrortu.

Milei, J. y Kerst, N. (2010): ”Solvencia intertemporal, tipo de cambio real, eficiencia dinámica y equilibrio externo e interno: el caso argentino”. AAEP; XLV Reunión Anual, Universidad Nacional de Buenos Aires.

Reca, Lucio (1969): “Determinantes de la oferta agropecuaria, 1935-67”. Instituto de Investigaciones Económicas y Financieras de la C.G.E.; Estudios sobre Economía Argentina N°5, agosto.

Recalde, María Luisa (1981): “La necesidad de adoptar una nueva estrategia de desarrollo”. La Voz del Interior, 4 de agosto.

Schvarzer, J. y A. Tavonanska (2008): “Modelos macroeconómicos en la Argentina: del stop and go al go and crush”. Documento de Trabajo N°15, Universidad nacional de Buenos Aires, marzo.

Gerchunoff, Pablo (2006): “Requiem para el stop and go....¿Requiem para el stop and go ?.Fundación PENT, Universidad Torcuato DiTella.

Visintini, Alfredo (2001): “Las Políticas Económicas en Argentina. Un enfoque histórico y analítico. Edit. Cooperadora de la Facultad de Ciencias Económicas, UNC. Cap. 6.

